PRIMERA SESION PLENARIA

MESA REDONDA

CIRUGIA GENERAL

TEMA:

HERIDAS DE LAS VIAS BILIARES

COORDINADOR:

Dr. JUAN E. CENDAN ALFONZO

PONENTES:

- Introducción. Dr. Juan E. Cendán Alfonzo.
- Consideraciones generales, clasificación. Dr. Juan E. Cendán Alfonzo.
- Situaciones anatómicas y patológicas que favorecen la herida de las vías biliares. Dra. Dinorah Castiglioni.
- Profilaxis de las heridas operatorias de la vía biliar. Dr. Fernando J. Soria.
- Diagnóstico de la herida accidental. Dr. Juan E. Cendán Alfonzo.
- Consecuencias inmediatas. Dr. Juan E. Cendán Alfonzo.
- Consecuencias alejadas. Dr. Javier Mendivil Herrera.
- La herida quirúrgica reglada del cístico, colédoco y papila.

 Dr. Bonifacio Urioste López.
- Las lesiones de las vías biliares en los traumatismos abdominales. Dr. Benjamín P. Ceriani.
- Tratamiento de las heridas de vías biliares y sus secuelas.

 Dr. Raúl Praderi.

DISCUSION

INTRODUCCION

Dr. JUAN E. CENDAN ALFONZO

El Comité Ejecutivo del Congreso nos ha encomendado la organización y coordinación de la sesión de esta tarde sobre el tema "Heridas de las vías biliares". Agradecemos muy especialmente esta honrosa distinción, y esperamos que el tipo de organización que hemos impreso a esta reunión nos permita obtener de ella el máximo de provecho, dando la oportunidad a los concurrentes de conocer la experiencia y escuchar las opiniones autorizadas de un importante grupo de cirujanos argentinos y de nuestro medio, representantes de escuelas quirúrgicas donde la cirugía biliar se realiza a muy alto nivel, trasuntado en la profusión y calidad de las publicaciones que de ellas nacen.

El problema de las heridas de las vías biliares nos permitirá intercambiar ideas y experiencia sobre una serie de aspectos de cirugía biliar que por su trascendencia requieren el conocimiento más completo posible por parte del cirujano, que diariamente se encuentra abocado a resolver los problemas más variados, en una cirugía que no admite ignorancia, descuidos o errores tácticos o técnicos; ya que sus consecuencias son irreparables en unos casos, graves en otros, y por lo menos de difícil o engorrosa solución en los demás.

Da muy especial importancia a la consideración de estos problemas, la descentralización de una cirugía simpre riesgosa y a menudo difícil, hacia ambientes no adecuadamente equipados y hacia técnicos cuya preparación y entrenamiento no ha alcanzado el nivel necesario para actuar en este campo con la solvencia exigible.

El tema que debemos desarrollar es muy vasto, y comprende una serie de capítulos íntimamente vinculados con diversos problemas de la cirugía biliar.

Para dar cumplimiento a la tarea que se nos ha encomendado, es necesario, por lo tanto, que partamos del presupuesto de que podemos dejar sin mención una serie de hechos y de detalles, para lograr una visión de conjunto de los problemas, que permita la adecuada atención sobre aspectos de particular interés, de discrepancia o de discusión.

En tal sentido, iniciamos la consideración del tema con una Mesa Redonda donde se expondrá brevemente el conjunto de situaciones a considerar, el cual irá seguido de preguntas y discusión.

CONSIDERACIONES GENERALES, CLASIFICACION

Dr. JUAN E. CENDAN ALFONZO

Cuando se habla de heridas de vías biliares, surge de inmediato la idea del accidente operatorio, problema de gran importancia por su gravedad, y que es motivo de constante preocupación en todos los ambientes donde se practica la cirugía biliar. Pero a su lado, hay un importantísimo conjunto de situaciones, que si bien no son tan notorias en cuanto a responsabilidad inmediata del cirujano, son de una gran trascendencia por la alta frecuencia con que se plantean, y porque a menudo se agregan, a los factores inherentes a la patología, factores iatrogénicos con influencia decisiva en la evolución. Nos referimos a los grandes capítulos que titulamos: heridas dirigidas, y heridas obligadas (ver cuadro I), impuestas por la patología o por los requerimientos de la exploración biliar, capítulos cuya importancia resulta obvio resaltar.

En capítulo aparte corresponde considerar las heridas de las vías biliares en los traumatismos abdominales, en razón de su individualidad anatomoclínica y terapéutica, por sí, y por la frecuencia y gravedad habitual de las lesiones asociadas.

Por último, debemos recordar los traumatismos ductales, no sólo por las complicaciones agudas que pueden provocar, sino también, y en tanto que cicatrices, como factores de patología alejada, y especialmente como localizadores y mantenedores de la infección biliar, razones de sobra para merecer especial atención por parte del cirujano, sobre todo en el aspecto profiláctico.

Cuadro I

HERIDAS DE VIAS BILIARES

Clasificación etiológica

A .- Heridas operatorias.

1) Accidentales.

Reconocidas (5 a 15 %).

Desconocidas (85 a 95%).

Aisladas.

Asociadas.

En V. B. normales.

En anomalías.

En V. B. alteradas.

Por procesos patolégicos.

En frío.

En agudo.

En período intermedio.

En reintervenciones.

2) Dirigidas.

Disección y resección del cístico.

Hepaticotomías.

Coledocotomías.

Papilotomías

Anastomosis biliodigestivas.

3) Obligadas.

En cirugía hepática: equinococosis, tumores, vesículas encastradas, etc.

En cirugía biliar: tumores, megacolédoco, estenosis, fístulas biliares, etc.

En operaciones en hilio y pedículo: aneurismas, adenopatías, esclerosis, etc.

En operaciones duodenopancreáticas.

Otras: nefrectomías secundarias, carcinomas de colon, riñón, etc.

B.—En traumatismos abdominales.

Individualidad anatomoclínica.

Asociaciones lesionales.

C .- Traumatismos ductales.

Espontáneos: cálculos migradores, ulceración de decúbito.

Provocados: maniobras instrumentales, drenajes (complicaciones agudas, cicatrices, infección biliar).

Cuadro II

HERIDAS DE VIAS BULJARES

Elementos esenciales de pronóstico

A .- Herida reciente.

1) Tipo de herida.

Sección parcial, sección total, desgarro, resección.

2) Topografía.

Vías intrahepáticas, vía principal, sector distal.

3) Estado anterior de la vía biliar.

Calibre.

Infección.

4) Asociaciones lesionales.

P.- Etapa de estenosis.

- 1) Tiempo transcurrido.
- 2) Tipo de estenosis.

Topografía, extensión, naturaleza, fístula externa, fístulas de descarga.

3) Estado hepatocanalicular.

Grado de colangitis, colostasis, cirrosis biliar.

4) Estado del pedículo y del hilio.

Esclerosis v su extensión, hipertensión portal.

Reintervenciones iterativas y tipo de reparaciones.

5) Estado canalicular.

Zona sapraestenósica, sector distal,

C.— Posibilidades de reparación.

De elección: restablecimiento de la continuidad biliar.

De necesidad: anastomosis biliodigestivas.

De emergencia: drenaje.

D.— Condiciones técnicas.

Equipamiento.

Condiciones y experiencia del cirujano y el equipo.